

# Zanate, festival (y fiesta) para el cine y video documental en Colima, México

Escrito por :Annemarie Meier



**Zanate** (del azt. *zanatl.*/ *Quiscalulus macrourus*, Sw.) m. Pájaro icterico muy abundante. Sobre todo sumamente nocivo en las sementeras de cereales (...) El macho es negro de azul verdoso con reflejos metálicos en la cola; la hembra es más pequeña y de color gris pardo en la parte superior del cuerpo y gris claro en el pecho y abdomen. (Francisco J. Santamaría *Diccionario de mejicanismos* Porrúa, México 2000).

Asistí por primera vez a Zanate en noviembre del 2010, a la tercera edición del festival que tiene lugar en la ciudad de Colima, México. Creado por los apasionados documentalistas de la productora independiente Gorila Audiovisual de Guadalajara, Andrés Villa, Carlos Cárdenas, Jorge Ortiz y Juan Carlos Robles, quienes conformaron el equipo de este festival de cine y video documental, hoy llamado Zanate A.C. También forman parte de la organización Natalia Casanova y Roberto Levy, documentalista y docente de la Universidad de Colima.

Definen los creadores al festival en su página web: “Zanate es un festival de cine y video en el género documental realizado en la ciudad de Colima, México, cuya principal premisa es impulsar la difusión y producción del video documental, como alternativa de comunicación, información y entretenimiento”. Durante mi participación como jurado en 2010 me di cuenta de que Zanate era mucho más que eso. Ciertamente, el documental es el centro del festival que exhibe tanto corto como largometraje. Un distintivo es que el realizador que inscribe un documental para se compromete a asistir al certamen o delegar la tarea a un miembro de su equipo más cercano. De esta manera, el festival asume los gastos de traslado y estancia de los realizadores y pone las bases para una experiencia viva y un encuentro productivo entre

los creadores y los espectadores. El resultado es que las proyecciones y debates cuentan con salas llenas y un público que disfruta enormemente del cine documental, al igual que del diálogo con los documentalistas presentes.

La convocatoria de Zanate invita a la participación en cuatro categorías, todas con premio en efectivo para el realizador: Gran Premio Zanate al mejor documental de largometraje nacional; Premio Zanate Colima, Premio Zanate al mejor corto/mediometraje documental y Premio Zanate Viewhouse al mejor cortometraje universitario. Para el festival 2010 se inscribieron alrededor de 140 documentales entre corto, medio y largometrajes, y por la minuciosa curaduría del comité de selección se integró un programa que cubrió una gran variedad de temas y películas de gran calidad narrativa y estética. El premio Zanate Colima fue para el filme **Frágiles por fuera, fuertes por dentro**, de Sandra Jiménez, un cortometraje que da voz a varios personajes colimenses que reflexionan sobre su condición de personas con capacidades diferentes.

El cortometraje ganador del premio Zanate Viewhouse Universitario fue **Trazos de resistencia**, de Alma Cizaña, un trabajo de estudiantes de Oaxaca creativo y con efectos visuales, que describe el movimiento de los colectivos de los artistas de arte urbano que le dieron imagen y estética al movimiento de maestros en 2006. Obtuvo una mención honorífica el filme **Un punto de apoyo**, de Humberto Benítez, quien, como estudiante de sociología de la Universidad de Guadalajara, narra la historia de un anciano que comparte su manera de sobrevivir y su crítica social con el espectador. Con otra mención honorífica se premió a **El ladrón de violines**, de Ángel Estrada, quien hace un retrato emocionante de un violinista y compositor rarámuri que trasmite su visión del mundo a través del canto y el diálogo con el realizador.

La categoría de largometraje nacional fue realmente potente. Incluyó películas como: **La cuerda floja**, de Nuria Ibañez, que narra la vida de una familia de artistas de circo y la decadencia de los circos tradicionales; **Cárcel de carne**, de Roque Azcuaga, que da voz a enfermos con problemas en el sistema motriz que hablan de su condición y postura frente a la vida y la muerte; **9 meses 9 días**, donde Óscar Ramírez, el director, retoma el polémico caso de los tres pescadores que naufragaron frente a San Blas y supuestamente sobrevivieron nueve meses en alta mar, para construir una metáfora del naufragio y los náufragos. El documental **Voces del subterráneo**, del equipo de documentalistas de la Universidad de Guadalajara, coordinados por Boris Goldenblank, denuncia la tragedia de 65 mineros atrapados en pasta de Conchos y, además de causar un gran impacto en el público, obtuvo una mención honorífica.



Jesús Romero Colín, protagonista de *Agnus Dei, cordero de Dios*, con Andrés Villa (Zanate)

El Gran Premio Zanate 2010 fue para *Nadie es inocente... 20 años después*, de Sarah Minter. La película emprende la búsqueda de los miembros de la pandilla *Mierda Punk* de Ciudad Neza, a los cuales Minter retrató en 1986 en su documental *Nadie es inocente*. El reencuentro con los ex miembros de la banda se da en un ambiente de confianza y el espectador se emociona con las historias de vida, las familias, los trabajos y sueños que los personajes comparten en el filme. Además, la inserción de escenas de la película de 1986 crea un discurso en dos tiempos que invita a la reflexión acerca de la transformación de un barrio, una ciudad y un país en el que sigue persistiendo la marginación. Con el título *Nadie es inocente... veinte años después*, la autora se incluye como personaje de su documental, puesto que reflexiona, con su mirada crítica, acerca del quehacer y la posición ética de un documentalista frente a los personajes de sus filmes.

En cuanto a su experiencia en el festival de 2010 Sarah Minter dice:

Zanate es un pequeño festival con definiciones muy claras, y realizado con mucha dedicación y amor.

Tiene varias ventajas sobre otros festivales: La selección y programación es muy cuidadosa. No se exhiben varias películas al mismo tiempo por lo que tanto el público como los realizadores, jurados, organizadores y público comparten y discuten las películas del festival. Es decir las películas son gozadas, comentadas y festejadas por casi todos.

Todos los realizadores o algunos de los colaboradores de cada película asisten al festival, me parece importante para la relación con el público. Y también propicia que nos conozcamos entre nosotros, y veamos nuestros trabajos.

El recibimiento de los organizadores a los realizadores es muy cercano y cuidadoso, crea un ambiente de intercambio y convivencia real. Estas características hacen que haya una convivencia cercana entre todos los participantes que propicia la formación de público. La experiencia en el festival es entrañable, cercana y muy completa. Me parece que todos los participantes y el público lo gozamos intensamente. Me sentí muy feliz y satisfecha de haber ganado el premio del festival.

También Roque Azuaga, quien participó en el festival 2010 con el cortometraje ***Sólo pase el que se va a retratar*** y el largometraje ***Cárcel de carne***, habla sobre su experiencia:

El festival de cine documental Zanate representa un maravilloso foro para exhibir mi trabajo documental. Pues el público de Colima son fuertes entusiastas del cine documental, llenan las salas en todas las funciones y siempre hay interacción del público con el realizador. La cultura del documental en Colima tiene arraigo y tradición. Para mí como director fue una gran experiencia.

Del 17 al 19 de noviembre 2011, el festival Zanate se realizó por cuarta vez y de nuevo la respuesta a la convocatoria fue muy satisfactoria, una prueba de cómo en México la importancia del documental ha crecido especialmente entre los jóvenes que se han convertido en apasionados espectadores y realizadores de cortos y largos. En esa especie de corriente documental es básico revisar el papel de movimientos y festivales como Zanate, que nacen y se organizan de manera independiente simplemente por la inquietud y pasión de jóvenes realizadores, de egresados de carreras como comunicación o artes audiovisuales, y de creadores visuales que reconocen la urgencia de intervenir en temas y problemas humanos y sociales con su voz, dudas, preguntas, opinión o interpretación de la realidad, o prestando la pantalla para dar voz a los que no son escuchados.

La programación de 2011 mostró una gran variedad de temas y estilos que van desde las propuestas basadas en entrevistas y registros de casos de injusticia y marginación, hasta la descripción poética de una región y sus habitantes, y la recreación experimental de la marginación. El abanico de temas, formas y estéticas fue amplio y enormemente rico.



Paulina del Paso, realizadora de *La guerrera*, ganadora del Gran Premio Zanate 2011

La participación de Colima fue más abundante que en otros años, de manera que un documental de Colima ganó el premio universitario Viewhouse al mismo tiempo que el premio a documental colimense: *Deuda de vida*, de David Palestino, Aida Bañeres y Paulo Rodríguez, que recoge los testimonios de varios presos en la cárcel de Colima. Como mejor corto/mediometraje se premió *Poniente, oriente*, de Andrés Pulido, una propuesta visual y experimental acerca del agua como fuente de vida. Los largometrajes en competencia realmente impresionaron a los espectadores y jurados por la pertinencia de los temas, la profundidad del desarrollo y la riqueza de las propuestas estéticas. Se proyectaron *Vuelve a la vida*, de Carlos Hagerman; *El cielo abierto*, de Everardo González; *Agnus Dei, cordero de Dios*, de Alejandra Sánchez; *Ch'ulel*, de Jorge Creuheras, y *La guerrera*, de Paulina del Paso, quien fue premiada con el Gran Premio Zanate 2011. Por primera vez también se otorgó un premio del público para *Agnus Dei, cordero de Dios*, la cual también recibió una mención del jurado al igual que *Ch'ulel*.

También en este año la asistencia fue muy numerosa y los diálogos y debates con los realizadores participantes fueron sumamente ricos. Paulina del Paso habló de la experiencia de acompañar a su protagonista, una de las primeras boxeadoras profesionales de México, durante varios años. Jorge Creuheras compartió el proceso y las intenciones para armar una especie de poema experimental con imágenes captadas en Chiapas, música y sonidos que dialogan con la parte visual. El diálogo más impactante fue, sin embargo, con Jesús, el protagonista de *Agnus Dei, cordero de Dios*, quien habló de su necesidad personal de acompañar el filme sobre sus experiencias para transparentar el tema del abuso sexual infantil y denunciar la impunidad por parte de sectores de la iglesia católica y autoridades del poder judicial.



Gustavo Domínguez, realizador de **Fogonero del delirio** conversa con Roberto Levy (Universidad de Colima y Zanate)

### ¿Por qué un festival para el documental? ¿Por qué Colima? ¿Por qué Zanate?

Acerca de cómo nació el festival, Carlos Cárdenas Aguilar, uno de sus fundadores, relata:

Nos gusta pensar que el espíritu de Zanate es muy libre y sencillo, así fue su génesis en cierta manera. Nacimos, como suponemos, nacen muchos proyectos, sin muchas pretensiones y con más ganas que recursos.

Andrés Villa y yo somos de Colima, ambos por adopción, pero tan orgullosos de esa tierra como cualquier colimote de nacimiento. El hecho de vivir ahora en Guadalajara no había cortado en lo mas mínimo nuestra cercanía con la ciudad y cada que podíamos vinculábamos algún proyecto a ella.

Una vez regresábamos de Colima a Guadalajara en el auto con un amigo, cuando en la charla caminera surgió la idea de armar una presentación de un documental en Colima. La dinámica era sencilla: invitar al realizador a la ciudad y que presentara su película personalmente. No era algo nuevo, de hecho lo habíamos realizado con regularidad mientras vivíamos allá. El documental era **Pancho Villa, la revolución no ha terminado** y el realizador Francesco Taboada, con quien Andrés tenía amistad. Surgió la idea entonces de llevar otro documental y aprovechar que Natalia Casanova (actual productora del festival) había trabajado en ese entonces con los productores del documental **Los ladrones viejos** del realizador Everardo

González. Una cosa llevó a la otra y en lo que llegamos a Guadalajara ya habíamos concebido la idea de realizar una muestra documental de tres días en Colima, aprovechando todos los conectes que se nos fueron ocurriendo. Gorila Audiovisual, nuestra productora, fue la que le dio el empuje, y la suma de la Universidad de Colima y la Secretaría de Cultura del Estado de Colima hicieron del proyecto una realidad. Así nació Zanate, espontáneo y sin nada más que las ganas de hacerlo.

Pregunté a Roberto Levy, documentalista y docente de la Universidad de Colima en qué medida Zanate ha contribuido a apoyar el movimiento de documental de Colima. Me contestó lo siguiente:

En México hay infinidad de festivales de cine en los que predomina la ficción. Solo tres festivales competitivos están dedicados exclusivamente al cine documental. Dos de ellos en la Ciudad de México y uno en la capital menos poblada del país. Zanate, con solo tres días de proyecciones, dos espacios y 6 .Desde que fue mi alumno de video en la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima, Carlos Cárdenas me insistía en que organizáramos un festival o una muestra de documentales en Colima, con producciones de todo el país. Se fue a Perú a cursar un semestre de movilidad académica y regresó más alborotado. En ese tiempo yo tuve un par de proyectos de producción, así que no fue sino hasta tres años después que él mismo se puso a diseñar algo y me visitó desde Guadalajara, ya como egresado, para invitarme a mí y a la facultad a participar en la organización de la primera muestra de video documental Zanate. Le pregunté “¿y por qué en Colima y no en Guadalajara? allá hay más público”.

A decir verdad, antes de Zanate, los pocos documentalistas que vivimos aquí ya habíamos conseguido hacernos de un fiel grupo de espectadores que asistía a la Pinacoteca Universitaria cada vez que estrenábamos un docu. No sé si el lleno de la sala se debía a las películas en sí o al vino y canapés del brindis al final. Y entonces, cuando realizábamos alguna muestra de varios días, con material ya estrenado, la asistencia era bastante menor (no había vino). Por otra parte, como profesor de video en la universidad, no me sentía satisfecho al darme cuenta que eran muy pocos ex alumnos míos los que se dedicaban, aunque fuera en su tiempo libre, a hacer documental.

Agradezco a mi amigo Carlos que haya escogido Colima para hacer Zanate. A cuatro años del inicio estoy contento al ver que mis chavos se esmeran más al hacer sus trabajos documentales para que queden elegidos en el festival. Y también, gracias a Zanate, he visto con sorpresa grata que hay realizadores en Colima que no han pasado por la carrera de comunicación. El año pasado me encantó ver la convivencia entre los chavos de Colima y los que vinieron de fuera. Un ambiente como de congreso estudiantil en el que, me consta, sí hablaban de cine y documental.

Y en cuanto a los espectadores, sí hay, y no son solamente los académicos, artistas y cinéfilos de siempre. Van muchos chicos de prepa, amas de casa, estudiantes de cualquier carrera, vecinos de los barrios del centro... Creo que la gente se ha dado cuenta que las historias que se cuentan en los documentales son muy cercanas, son interesantes, amenas y hasta divertidas. Ya se están dando cuenta que con este género pueden enterarse y adentrarse de y en más cosas que con López Dóriga.

El programa de corto y largometrajes en competencia ya formó un público cautivo que sí llena las salas en todas las funciones y que está entusiasmado a los jóvenes para hacer documental. Claro, los directores que vienen a charlar con el público, logran motivar más que el propio profe de video en el aula. Eso me alegra.

No conozco ningún otro festival de cine que lleve el nombre de un pájaro y aunque en Colima los atractivos y ruidosos Zanates están en todas partes, le pregunté a Carlos Cárdenas el por qué del nombre del festival:

Cada vez que nos preguntan sobre el por qué del nombre del festival siempre damos una respuesta diferente, nos pasó mucho las primeras ediciones. ¿Por qué Zanate?, si no es un ave que realmente sea exclusiva de Colima, ni mucho menos se asemeja a un símbolo de la ciudad. Y entonces nos sacábamos analogías de la manga y creábamos unos discursos tan convincentes sobre la naturaleza del festival y su relación con el ave, que hasta nosotros terminábamos convencidísimos. La verdad es que la respuesta más honesta a un ¿Por qué Zanate?, sería un, ¿Por qué no? La Facultad de Letras y Comunicación en Colima, donde yo estudié y Andrés fue profesor, está llena de estas aves, y fue tan espontáneo cuando salió el nombre, que no tardamos mucho en decidirnos por él, creo que nos cautivó lo bien que sonaba y las posibilidades que tenía como imagen para el festival que su significado mismo.



Zanate emprendió el vuelo y se estableció como una fiesta y competencia del cine documental no sólo para Colima sino también para el occidente de México. Carlos Cárdenas comenta:

Desde un inicio planteamos una premisa con Zanate y ésta se ha convertido en nuestra principal característica. No queríamos ser un festival grande en tamaño, sino en calidad. Un

lugar donde pudiéramos proyectar lo que a nuestro parecer era lo mejor del documental en el país. Planteamos un festival hecho por realizadores para realizadores, donde el documental fuera el protagonista y no el hermano incómodo de la ficción, donde cada proyección estuviera abarrotada por un público ávido, caluroso y receptivo. En resumen, queríamos un festival del que los documentalistas de todo el país se pudieran apropiar y quisieran estar en él. No se si lo hemos logrado aún, pero estoy seguro que vamos por el camino correcto.

A lo largo de tres ediciones de Zanate (una como muestra y tres como festival) hemos tenido la fortuna de contar con extraordinarias películas, pero mejor aún, con extraordinarios invitados, en ese sentido creo que podemos estar muy satisfechos.

Cada año afianzamos un proyecto que nació de la nada, de una plática de carretera, y que paso a paso, lento pero constante, se va convirtiendo en el festival de cine que le queremos dar a una ciudad como Colima.

Los colimenses se empiezan a apropiarse de él, lo empiezan a sentir suyo, y para nosotros no puede haber cosa más importante que esa, porque de eso se trata, de que lo construyamos entre todos. Queremos ser incluyentes, porque así concebimos el documental.

La pretensión de ser incluyentes se traduce al ambiente del festival y une a los participantes con el jurado, que, a diferencia de otros festivales, convive y comparte con los realizadores, conservando, desde luego, sus evaluaciones y opiniones sobre los filmes en competencia. En el año 2010, la realizadora tapatía Afra Mejía formó parte del jurado y nos comparte su punto de vista acerca del festival:

Tengo una amiga que dejó de hacer cine documental porque no podía soportar haber trabajado en una película sobre la espeluznante guerra del Congo y luego, para hacer la promoción, tener que pesarse entre los martinis y las alfombras rojas de los festivales. Afortunadamente el festival de documental Zanate no es así. Creo que una de las características del cine documental es que es *cine*, incluyendo todos los dispositivos de producción, de filmación y de exhibición, no son ajenos a la realidad que filman, las personas que participan en un rodaje no desaparecemos del mundo por el sólo hecho de estar detrás de la cámara y la película no deja nunca de tener cierta relación con la gente que aparece en ella.

Con los festivales pasa lo mismo, nunca dejan de ser parte de ese mundo del que dan cuenta. Por eso me gusta Zanate, porque es un espacio de exhibición congruente con el cine que muestra. Zanate es una fiesta del documental, pero es una fiesta amigable y acogedora que permite el contacto constante de los realizadores con los espectadores, quienes, además, son en su mayoría bastante jóvenes. Así, además de ser un espacio para el documental nacional, Zanate también es una apuesta local, con la creación de un público que de otra manera tendría muy pocas oportunidades de ver largometrajes documentales y con su sección colimense que incentiva de manera importante la producción joven del estado. Espero que Zanate crezca y evolucione pero nunca deje de ser lo que ya es.

Roque Azcuaga, quien en 2010 había asistido a Zanate como realizador, regresó en 2011 como parte del jurado. Esto es lo que comenta:

En Zanate 2011 tuve la fortuna de ser nuevamente invitado. Pero en esta ocasión como jurado. Es un gusto enorme ver que el festival tiene continuidad y crece. Este año la selección de nuevo fue de gran contundencia, mostrando lo mejor del cine documental mexicano. Mi labor como jurado fue muy difícil, muy buenas fueron las películas que se presentaron.

Pregunté a Carlos Cárdenas qué planes había para Zanate.

No sabemos qué le espere a Zanate, siempre lo trabajamos como si fuera el último, y creo que eso nos ayuda para que nos salga mejor. Lo que nos queda es seguir fiel a su naturaleza y seguir creciendo, pero en calidad, no en tamaño; y que nunca pierda ese toque íntimo y acogedor que sólo una ciudad como Colima le puede dar. No podemos pensar en un mejor nido para este pajarraco.

Como jurado y admiradora de Zanate, no puedo más que estar de acuerdo y aplaudir la intención de los organizadores del festival. En los últimos años, el cine documental mexicano es de lo mejor que se ha realizado en nuestro país. Prepararle un escaparate, una fiesta y un espacio de diálogo y reflexión como lo pretende Colima con su festival apoyará la creación de públicos y realizadores al mismo tiempo. Además de que confirma lo que comenta la realizadora y jurado Afra Mejía: El documental es cine. Y parece que en Colima encontró un hogar.

Leer **695** veces

## **Annemarie Meier**

Es crítica, investigadora y docente de cine. Radica en Guadalajara, México. Colabora semanalmente con el programa de radio *A las nueve con usted* del SJRTV (Sistema Jalisciense de Radio y Televisión) y escribe una columna sobre cine en *Milenio Jalisco*. Ha publicado artículos en la *Revista de la Universidad de Guadalajara*, *Luvina*, *Magis* y *Sínéctica* (ITESO), *Ergo Sum* y *Toma*. Es miembro de FIPRESCI, SEPANCINE y REDIC. [annmeier@iteso.mx](mailto:annmeier@iteso.mx)